



## JESUCRISTO, REY DEL UNIVERSO

### *Introducción*

Hermanos y hermanas:

Nos reúne hoy, último domingo del año litúrgico, la celebración de la solemnidad de Jesucristo, Rey del Universo. A lo largo de todo el año, Jesucristo ha sido el centro de nuestras celebraciones. Siguiendo los relatos evangélicos, paso a paso, hemos celebrado a Cristo en los misterios de su venida, su nacimiento, su vida pública, su pasión, muerte y resurrección.

Jesucristo, el siervo humilde que entregó su vida, es nuestro Señor y nuestro Rey. A Él queremos reconocer como único salvador, digno de ser amado y servido.

Con estos sentimientos, llenos de gozo iniciemos la celebración.

### *Primera Lectura*

El profeta a través del simbolismo, nos habla del poder real que recibirá Aquel que es hombre como nosotros. Esta profecía se hará realidad en Jesucristo.

### *Salmo Responsorial*

El salmo es un himno a Dios, Rey de toda la tierra, una alabanza al Señor magnífico y fuerte, cuya realeza universal es eterna. Oremos diciendo:

**“Reina el Señor, revestido de majestad”**

### *Segunda Lectura*

La segunda lectura que escucharemos nos llena de gozo y de esperanza. Jesucristo, el que se ha mantenido fiel hasta la muerte, es el Señor de todo.

### *Evangelio*

Con oído atento dispongámonos a escuchar la buena Noticia de Jesucristo. Cantemos.

### *Oración Universal*

-Por la Iglesia; para que sea signo cada vez más claro del Reino de Dios en el mundo: reino de libertad y justicia, reino de amor y de paz, reino de fraternidad y perdón; *roguemos al Señor.*

-Por todas las naciones y sus gobernantes, por todos los que trabajan por la justicia, la libertad y la paz.; *roguemos al Señor.*

- Por los pueblos que sufren la guerra; para que hallen finalmente la paz y la concordia; *roguemos al Señor.*

- Por nuestra Iglesia Diocesana de Chillán, para que todos los que la formamos, con nuestro testimonio de vida cristiana, anunciemos sin cesar la buena nueva del Evangelio; *roguemos al Señor.*

- Por nuestra comunidad; para que encuentre siempre en la Eucaristía, la fuerza necesaria para vivir con gozo la fe y testimoniarla al mundo; *roguemos al Señor.*

*Presentación dones*

Traemos al altar el Pan, el vino y el agua, son nuestros dones, frutos de la creación y del trabajo humano. Jesús, Rey del universo, los volverá a transformar para nosotros en su Cuerpo y Sangre.

*Comunión*

Hemos dicho que no somos dignos de recibir al Señor, pero confiamos en su misericordia que nos dará la salvación. Con fe y profunda humildad nos acercamos al altar pidiendo a Jesucristo Rey que reine en nuestras vidas.